

UNA MIRADA TRANSFRONTERIZA DESDE SALAMANCA, BOLSA DE POBREZA DE LA U.E.¹

M.^a Esther Martínez Quinteiro
Universidad de Salamanca

Abstract

Embedded in the Central Iberian Border and in the Autonomous Community of Castile, the province of Salamanca is an area of poverty within the context of the European Union, hence receiving funds destined to its development. After years of a deep economic depression, the past five years proved to be vital in the process of altering that situation; however, this was not enough to reduce the economic disparities between this region and the more developed regions of Spain and Europe.

This economic difficulty made Salamanca turn its eyes towards Portugal, the neighbour country with whom it has already established advantageous commercial relations. However, there are still obstacles hindering the increase of those relationships, such as the language problem, old preconceptions, inadequate road accesses and unjustified discrimination fears, which seriously condition the consolidation of communication channels vital to the economic rehabilitation of this border region.

In spite of the fact that the empirical data gathered by the local press indicate that people of Salamanca still manifest some preconceptions and lack of information regarding Portugal and its inhabitants, the more in-depth researches and studies on the problems felt in the border region made by experts such as economists, geographers and historians, give us the confidence that the co-operation and understanding between both communities has all the conditions to progress.

1 . LA MIRADA Y LA HISTORIA

Bastará una ojeada al contenido de las actas de los últimos congresos o encuentros de Ciencias Sociales o a las publicaciones recientes, para constatar, una vez más, el interés creciente que “la mirada” despierta en la comunidad científica de historiadores. Éstos tratan de desentrañar sus peculiaridades y su sentido, analizando sus cristalizaciones orales, escritas o plásticas e intentando

desvelar sus condicionantes, valorar sus resultados o medir sus consecuencias².

“El interés creciente de la Historia por investigar el mundo de la imagen, subrayaba hace aproximadamente un lustro Fernando Arcas, tiene mucho que ver con la configuración de las sociedades del siglo XX como sociedades de una densidad informativa e iconográfica extraordinarias...(y con) el reto de un presente condicionado por los medios de comunicación audiovisuales”³. Pero, como recordaba el mismo autor, más allá de las “formas” y /o, habría que añadir, de los “sonidos” o de los “textos”, buscamos “significados”: el modo en qué lo que nos rodea es “representado” y, aún más, por qué es representado de una manera determinada y con qué efectos⁴.

Subyace pues a esta preocupación una profunda revolución cultural que va más allá de lo tecnológico: la generada por la crisis de la modernidad, partera de la posmodernidad y de revisionismos múltiples. A su amparo, perspectivistas y deconstruccionistas insistirán en que la realidad que creemos captar es una “construcción” dependiente del punto de mira y en que la búsqueda y sus instrumentos condicionan el hallazgo.

Son conocidas las teorías psicológicas que advierten sobre el poder condicionante que sobre el individuo tiene la imagen atribuida o autoatribuida y no es menos conocido el potencial de cumplimiento de la “profecía” o expectativas asentadas sobre tal base. Extrapoladas a lo social, tales teorías contribuyen a revalorizar el campo de estudio de la “mirada” y lo convierten en una útil herramienta para el análisis del comportamiento colectivo.

Este largo exordio viene a cuento de nuestra pretensión de subrayar la relevancia que para la provincia de Salamanca, nuestro objeto de investigación, tiene la percepción de su vecino occidental. “Mirar adecuadamente” hacia Portugal no será únicamente intentar comprenderlo de forma más rigurosa, afinar análisis empañados por antiguas vivencias, espejismos históricos, simpatías, antipatías, indiferencias o intereses, puede ser también una forma de luchar para salir del anquilosamiento, superar retrasos, combatir la pobreza.

2. VECINOS EXTRANJEROS

Parecería lógico esperar que la provincia de Salamanca, enclave geográfico y circunscripción administrativa pegada físicamente a Portugal, conociera bien a su vecino. La Historia abunda sin embargo en ejemplos de que la cercanía, condicionante generalmente importante, puede no ser el más seguro generador de perspectivas óptimas, siendo a menudo las visiones resultantes de la inmediatez geográfica “peculiares”, y en ocasiones especialmente distorsionadas por las circunstancias convivenciales, que pueden ir de la cooperación al conflicto o incluso brillar por su ausencia.

El primer dato que arroja la contemplación de la Raya Ibérica Central, la amplia región natural en que se incardina Salamanca, es la de territorio fron-

terizo. La Raya Centro aglutina por la parte española a ésta y a Cáceres y por la parte portuguesa a las subregiones de Beira Interior Norte, Beira Interior Sur y Cova de Beira (Región Centro de Portugal). Los geógrafos y los buenos conocedores de estos territorios destacan que poseen una cierta identidad física, demográfica y económica, a despecho de su pertenencia a ámbitos políticos diferentes y de las características especiales e incomunicaciones generadas por la frontera, cuyo segmento central tiene cuatrocientos veinticuatro kilómetros. Ciento setenta de los mismos delimitan por el oeste la provincia salmantina.

Incluso hoy, cuando las barreras aduaneras han desaparecido por mor de la pertenencia de Portugal y España a la U.E. y es posible la libre circulación de hombres y mercancías entre ambos países, el sentimiento de pertenencia a colectivos políticos diferentes y las múltiples huellas dejadas en las infraestructuras por el hecho histórico de la frontera, seguirán constituyendo un obstáculo para que salmantinos y portugueses en su conjunto o habitantes de la Raya en particular “vean” su parcial identidad, es decir para que descubran intereses comunes o problemas compartidos.

Las diferencias lingüísticas, que se diluyen en el norte entre gallegos y portugueses, son especialmente condicionantes en Salamanca. Ahora mismo, cuando en las calles de los núcleos urbanos fronterizos de dicha provincia y muy en particular en la capital de la misma, como en sus comercios, se oye hablar mucho portugués³, sus habitantes parecen persistir en no entenderlo, dificultad de comunicación que no suelen padecer, a la recíproca, cuando acuden a Portugal, donde, expresándose en español, tienen grandes posibilidades de ser escuchados y atendidos .

Si el salmantino de nuestros días percibe al portugués como “extranjero” en mayor medida que al argentino, al chileno o a cualquier otro latinoamericano castellano-parlante, ello depende, obviamente, no de la proximidad o lejanía física del país, ni siquiera principalmente del hecho diferencial de la nacionalidad política, sino, sobre todo, del idioma. Pese al común sustrato románico de las lenguas hispana y lusa, los salmantinos tienen una dificultad objetivamente superior a la de sus vecinos para comprenderlos, por partir de un sistema fonético más simple, pero además no muestran inclinación alguna a superar esta dificultad, que será resuelta, en caso de contactos, por la buena disposición y facilidad de los portugueses para buscar vías de aproximación lingüística a sus interlocutores, cuando no, lisa y llanamente, para hablar la lengua del otro.

Numerosos son los indicadores del desinterés de los habitantes de Salamanca, incluidos los universitarios, por cambiar este estado de cosas. En su Universidad existe hoy un Departamento de Portugués y una licenciatura en filología portuguesa, que permite, a quien lo desee, realizar dicha especialidad. En Octubre del año 2000, al iniciarse el curso 2000-2001, cuando dicha licenciatura estrena nuevo Plan de Estudios, el número de alumnos matriculados en primer curso era de 5 y el de matriculados en el total de los cursos de

la carrera (Plan Antiguo), es de 36⁶. Vistas estas cifras se entiende que la Universidad de Salamanca no ofrezca un programa de doctorado específico sobre lengua o cultura lusas. Los doctorandos interesados por dichas materias han de matricularse en el Programa interdisciplinar ofrecido por el Departamento de Filología Moderna sobre “Cultura alemana, italiana, portuguesa y francesa”, que dedica cuatro de sus veinte asignaturas a temas sectoriales relacionados con la cultura del país vecino⁷. Ocasionalmente se imparten, fuera de la licenciatura de portugués, por el correspondiente Servicio universitario, cursos extraordinarios de lengua portuguesa, pero sus clientelas son decepcionantemente reducidas.

La perspectiva de “otredad”, alimentada por las barreras políticas y lingüísticas y hasta por el impacto visual, psicológico y material de la frontera, señalizada, en las vías ordinarias de comunicación, por dismantelados y vacíos puestos aduaneros de otros tiempos y erizada de muros y fortalezas antaño defensivos, mantiene en nuestros días un vigor sorprendente, muy superior al necesario para preservar la propia identidad (algo no sólo legítimo, sino incluso conveniente en beneficio de todos), que resulta negativo para asegurar la optimización de la conveniente cooperación transfronteriza.

Como he tenido ocasión de señalar en otros foros, a lo largo del tiempo intelectuales y políticos, conscientes de las repercusiones que inevitablemente tendría la “distancia” psicológica entre salmantinos y portugueses, se han preocupado ya de denunciarla, ya de desmentirla. ¿A quién hemos de creer?

En 1921, en el curso de un Congreso Científico Hispano-Luso, el congresista Ricardo Jorge aseguró que la Raya era como una “muralla china”. Esto no ha sido nunca del todo exacto. Ciertamente la intensidad y perspicacia o el enturbiamiento de la “mirada” de Salamanca a Portugal ha variado al calor de avatares históricos y coyunturas económicas y también en función de la clase, grupo profesional, cultura y situación del observante, pero la atención al vecino puede calificarse de ininterrumpida y su entidad global no debe ser menospreciada aunque no sea toda la deseable en calidad y cantidad.

En ocasiones, dependiendo de la coyuntura política, los del otro lado de la frontera han sido vistos como modelo y potenciales aliados, ya del sistema establecido, ya de la oposición al mismo, o como amparo y refugio de perseguidos.

Los intelectuales, ciertos profesores e investigadores universitarios por unas razones, importadores, exportadores, comerciantes locales, contrabandistas por otras, nunca han olvidado “mirar” hacia el vecino portugués. Tampoco han dejado de hacerlo, a lo largo del siglo XX, aquellos, al principio unos pocos, ahora más, cuyos recursos dan para veraneos, vacaciones, excursiones turísticas y gastronómicas o compras menudas.

Algunas de las poblaciones agrarias más pobres de la frontera, ancladas en la experiencia y en la perspectiva casi exclusivamente local, han vivido a caballo de aquella, simplemente ignorando identidades políticas segregadoras. Otras, incluso cuando les falta una reflexión sobre el caso, están fuertemente penetradas de aportes étnicos, folklóricos o culturales lusos.

Estas constataciones no obvian, sin embargo, la existencia de perspectivas distorsionadas, o poco profundas y rigurosas de la realidad portuguesa, ocasionalmente ligadas a percepciones de la propia realidad no más ajustadas, que pueden ir de la hipervaloración de lo propio al victimismo.

3. CONDICIONANTES DE LA MIRADA

Para entender como “mira” actualmente hacia el exterior y en concreto hacia la zona centro de Portugal la provincia de Salamanca precisamos comprender algunas cosas más que las expuestas y especialmente dos: Primero, lo que esta última representa hoy, su problemática endógena. Segundo, la tensión entre la necesidad de acomodación a los nuevos tiempos y lo que podríamos denominar “dependencia de senda”, es decir el fardo de prejuicios o espejismos del pasado, sumado al de los obstáculos materiales heredados y no resueltos (por ejemplo infraestructuras poco aptas para la intercomunicación) y hasta a la cristalización de un conocimiento empírico de sus posibilidades productivas locales excesivamente ceñido al medio y excesivamente rígido⁸. La presencia de presiones o competencias exógenas, que la obligan a proyectarse fuera del propio territorio, ya no para mejorar, sino incluso para frenar su declive y no seguir retrocediendo, queda inevitablemente contrapesada, en cuanto a su potencial transformador, por toda esta herencia.

4. LA PROVINCIA DE SALAMANCA Y SU “HINTERLAND”. PROBLEMÁTICA ENDOGÉNA. EL MERCADO PORTUGUÉS

En la actualidad Salamanca pertenece a una comunidad autonómica, Castilla-León, y a una región natural, La Raya de Portugal, pobres y estancadas, cuando no en franco retroceso⁹.

Las características de conjunto de La Raya, extensibles en mayor o menor medida a los territorios que la comprenden, son las de interioridad, carácter periférico, aislamiento, despoblamiento y declive económico. Su subdesarrollo en relación a Europa y la modestia de su producto interior bruto por habitante la han convertido en receptora de providenciales¹⁰ fondos europeos; pero, por beneficiosos que estos hayan podido ser para la Región, la economía provincial salmantina sigue adoleciendo de graves carencias .

Salamanca no puede esperar que la Comunidad de Castilla y León, por pertenecer a ella, resuelva sus problemas cuando Europa deje de subvencionarla, pues la Comunidad padece también sus propios problemas socio-económicos. Tales dificultades no son de ayer. Desde la perspectiva de larga duración adoptada por Julio Valdeón, García Sanz y Sanz Fernández, se arrastran desde fines del siglo XVI o mediados del siglo XVII¹¹. El progresivo declive secular podría no ser tomado en principio como un hecho irreversible desde el

momento en que no impidió ciertamente avances temporales y cambios. Los hubo en el siglo XVIII o en las últimas décadas del siglo XIX, sobre todo en Valladolid y, de forma no generalizada, en los años 60 del siglo XX, los del desarrollismo, que dio un impulso industrializador a ciudades como Valladolid, Burgos o Aranda de Duero y afectó de forma más breve y espectacular que profunda o expansiva al campo¹². Sin embargo, las series publicadas por el Banco de Bilbao, los balances de los expertos y conocedores de la economía regional aparecidos en los Anuarios de Castilla y León, publicados por Ámbito, así como los informes de diferentes entidades especializadas, como los de la Fundación Fomento de Estudios Sociales y Sociológicos, confirman, como fenómeno más allá de toda polémica si se contempla la larga duración, la pérdida progresiva de importancia económica relativa castellano-leonesa en los últimos 30 años. El Informe de 1998 de la Fundación citada en último lugar, recordaba que, en dicho año, el 25% de los castellano-leoneses no superaba las 45.000 ptas. *per capita*, es decir se situaba en lo que la U.E. considera por debajo del umbral de la pobreza. Claro que ésta no se reparte territorialmente por igual.

Dentro de la Comunidad Autónoma, Salamanca y Zamora aparecen como especialmente subdesarrolladas: Ambas son “bolsas de pobreza” de la U.E., pero es la primera la que se halla en peor situación. Le cabe el triste “honor” de situarse a la cabeza de las provincias españolas en cuanto a número de pobres se refiere¹³.

Debiendo mantener un volumen excepcional de ancianos¹⁴, en 1998 44.402 según el INE, esto es, el 23% de la población¹⁵, varios miles de los cuales han de sobrevivir con las modestísimas pensiones no contributivas o asistenciales con que se les auxilia¹⁶, Salamanca tiene un elevado número de parados¹⁷ y adolece de notorias dificultades para generar empleo¹⁸. El sector agropecuario, que ocupaba en 1997 al 15% de la población¹⁹, tiene un rendimiento económico muy bajo, fundamentalmente centrado en la ganadería. En 1997 cerca del 60%²⁰ de su reducida población activa²¹ se concentra en un sector servicios insuficientemente modernizado, ansioso por captar el turismo de interior, obsesionado, no sin razón, por las deficientes vías de comunicación o por las limitaciones de la infraestructura hotelera, así como por las dificultades de los transportes, y sin embargo en crecimiento.

La actividad industrial es en el lado español de la frontera, como en el portugués, modesta y, en el caso de Salamanca, decreciente²². La mantiene mayoritariamente una red de pequeños empresarios que contrata a un número raquítico de trabajadores o a ninguno²³. Destacan por las cifras de producción los sectores de la energía, combustibles nucleares y electricidad (singularmente la hidroeléctrica de Las Arribes del Duero, en la frontera con Portugal, y las centrales de Saucelle, Aldeadávila y Villarino), los textiles (sobre todo la declinante industria lanera de Bejar), las pieles, la confección, la industria agroalimentaria y el corcho. El retroceso del textil y el calzado, antaño mucho más importantes, ha propiciado, según Sánchez Hernández, su sustitución por

la elaboración de alimentos y bebidas, que, exceptuando la energía, aparecen como la actividad industrial más emblemática de Salamanca, sobre la que descansa la mitad de la producción y un tercio del empleo del sector²⁴. La construcción, sostenida por una euforia que no acaba de ser satisfactoriamente explicada, tiene una importancia desmesurada para lo que cabía esperar del potencial demográfico de una provincia semidespoblada y mantiene una llamativa venta de pisos a precios exorbitantes, en continuo y desproporcionado incremento²⁵.

Buena parte de la producción salmantina, que ha crecido de forma notable en los últimos años, si bien a un ritmo no comparable al de la media nacional, encuentra salidas en el mercado portugués. Así lo demuestran los últimos datos disponibles del Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), corregibles ligeramente al alza dado que se fundamentan en declaraciones de empresarios y exportadores no obligados por debajo de ciertos umbrales, o los datos, ya ajustados hacia arriba, del Departamento de Aduanas e Importaciones Especiales de la Agencia Estatal de Administración Tributaria, que son los recogidos en el *Anuario Estadístico 2000* de la Junta de Castilla y León.

La participación de Salamanca en el comercio exterior de Castilla y León es muy modesta. En 1999 representa apenas el 3% de sus exportaciones y el 2% de sus importaciones²⁶. En dicho año la balanza comercial salmantina es deficitaria: vende por un monto total de algo más de veintinueve mil trescientos ochenta y seis millones de pesetas²⁷, sobre todo reactores nucleares²⁸, sangre humana y animal para usos terapéuticos²⁹, medicamentos dosificados o acondicionados³⁰, productos agroalimentarios o derivados de la ganadería con escaso valor añadido, junto con algunos productos industriales como neumáticos, papel³¹, etc.; pero compra por un valor total de treinta y dos mil trescientos setenta y cuatro millones de pesetas³². Pues bien, Salamanca puede presumir de una balanza excedentaria en lo que concierne al mercado portugués, en crecimiento y de importancia local relativa enorme, pues Portugal es el primer comprador de la provincia a muchísima distancia de los países de la UE situados al este. Los portugueses consumieron casi la mitad de los artículos que los salmantinos exportaron en 1999, por un total de quince mil cuarenta y seis millones de pesetas, nada comparable a lo que adquirió el segundo comprador, Bélgica: cinco mil quinientas noventa y cuatro millones de pesetas, o el tercer comprador, Países Bajos: tres mil quinientas noventa y tres millones, a los que siguen en el "ranking" Francia, con dos mil dieciocho millones, y Alemania, con mil ciento setenta y un millones. A la hora de importar, aunque Portugal es el segundo país del que los salmantinos recaban lo que precisan, se prefiere con mucho a Gran Bretaña. Ésta les vende mercancías por valor de nueve mil doscientos veintiocho millones de pesetas, casi el doble de lo que Portugal consigue exportar a Salamanca, cuya valoración es de cuatro mil setecientos sesenta y siete millones de pesetas.

Así pues, la provincia charra obtiene mucho más del mercado portugués que Portugal del de aquella. Desde 1998 a 1999 pudo apreciarse el crecimi-

ento de los intercambios en ambas direcciones, si bien con el resultado de un incremento en el desnivel de la balanza comercial en beneficio de Salamanca. En 1998 la provincia importó de Portugal productos por valor de 3.462.000.000 de ptas. En 1999 esta cifra se vio incrementada en 1.305.000.000 de ptas. más. En contrapartida, las exportaciones de Salamanca a Portugal crecieron en el mismo tiempo por valor de 1.751.000.000 de ptas., pasando de 13.296.000.000 de ptas. en 1998 a 15.047.000.000 de ptas. en 1999, según las estimaciones de La Agencia Estatal de Administración Tributaria³³.

5. VISIONES DE PORTUGAL: CUANDO EL MERCADO DEVIENE “MERCADILLO”

¿Cómo inciden los sin duda lucrativos intercambios con Portugal, acrecidos por la desaparición de la frontera física, en la imagen que los salmantinos tienen del vecino luso? ¿Qué cambios ha introducido en aquella la común pertenencia a la U.E.?

Los medios de comunicación locales, las revistas institucionales, la propaganda turística, reconstruyen o crean los estereotipos. Captar la “mirada” subyacente no ofrece especial dificultad. Más difícil es saber a ciencia cierta qué piensa la masa de la población sobre Portugal. Sería interesante encargar a los sociólogos la pertinente encuesta. Entre tanto, nos movemos en el terreno de las intuiciones generadas por el conocimiento empírico, la charla en el mercado y las conversaciones de café.

La “impresión” es la de que en Salamanca se sigue teniendo una visión bastante superficial de Portugal y de los buenos servicios que presta a su poco expansiva economía. Unamuno, lusófilo empedernido, se quejaba ya hace cerca de un siglo de la incapacidad de sus conciudadanos para interesarse por conocer la realidad y la cultura de aquel país, incluso cuando era reiteradamente elegido como lugar de veraneo³⁴.

Hoy parece que, para muchos salmantinos, Portugal es, ante todo, un espacio de turismo y ocio, un divertido y caprichoso mercado minorista o mercadillo y una ocasión gastronómica.

Hace años, durante la dictadura franquista, pasados los años míseros de la autarquía y de los “mochileros” que habían hecho del contrabando de frontera un medio de supervivencia, una percepción similar a la descrita en el párrafo anterior era alimentada por la posibilidad de comprar a bajo precio utensilios de acero, textiles o productos coloniales o británicos en un país con colonias, subdesarrollado, donde los trabajadores realizaban sus tareas por salarios modestísimos. Muchas casas salmantinas exhibían, según su poder adquisitivo, cuberterías de acero, estaños, toallas, sábanas corrientes de algodón, delicadas porcelanas inglesas o increíblemente baratas y exóticas porcelanas de Macao. Las familias más acomodadas se atrevían con lo precios, más altos, de

los laboriosos bordados de Madeira, ornato de colchas o mantelerías reservadas a ocasiones especiales.

De paso que se iba de compras al “mercadillo” portugués, donde si es posible en muchos casos se ganaría algo con ciertos productos de contrabando, como el café, se comía abundantemente, barato y bien. Un plato por lo menos debería ser el bacalao.

La tendencia a recalar en las playas de la costa central no estaba determinada por la calidad de sus arenas o por la bondad del clima. Espinho al principio, después Figueira Da Foz, hoy la “playa de los salmantinos”, Nazaret o Aveiro, frías y ventosas, atraían y atraen, ya por la cercanía, ya por su supuesta asequibilidad para los bolsillos de los visitantes.

Así se creó una tradición de desplazamientos que se mantiene cuando ya la diferencia de precios, que tiende a borrarse, no compensa, o no compensa tanto como antes, salvo, en cierto lugares, en lo que concierne a la comida consumida en restaurantes.

En julio de 2000, un columnista de la prensa local, después de ir a Vilar Formoso a darse una “mariscadita de mil duros la pareja” se quejaba de que no se cabía en el comedor, mientras que:

“al mediodía del Martes, ¡aquellos martes de mercado en Ciudad Rodrigo!, casi todos los bares estaban vacíos. Seguro (se lamentaba el periodista) de que esa noche entre todos los restaurantes de Ciudad Rodrigo, no juntaban las mesas de uno solo de la Raya portuguesa. Ocho restaurantes había en Vilar Formoso. En Fuentes de Oñoro sólo funciona uno al mediodía. De noche ninguno. En Fuentes se apaleaban los millones y florecían los grandes negocios. Ahora apenas si hay media docena. *Se lo han dejado quitar casi todo.*”³⁵

He aquí como Portugal, ligado hoy obviamente no sólo a la vecina Salamanca, sino a España en su conjunto ³⁶ por intercambios comerciales importantes, preocupado por el carácter deficitario de su balanza comercial con ambas, es unilateral e injustamente culpabilizado de la pobreza de la zona fronteriza de la provincia.

Artículos victimistas, tan poco constructivos como el seleccionado para ilustrar la “mirada” cainista, no servirán para mejorar las relaciones entre salmantinos y lusos, ni estimularán la creatividad económica de la Raya.

Jaleada irresponsablemente por la prensa, lo que por fortuna es infrecuente, la barrera del recelo mutuo podría dificultar la cooperación y la búsqueda de complementariedades. Es sin embargo dudoso que, aún en el caso de que tan indeseable actitud proliferara en los medios de comunicación locales, dejara el esforzado excursionista de fin de semana de acudir a Miranda do Douro, a Vilar Formoso o, más al interior, a Guarda, a comprar y a comer.

Lo que no hacen los turistas charros de ida y vuelta, como no lo hacían los de hace un siglo, es tratar de entender la cultura portuguesa. De su cine o de su literatura, cuando leen, les aparta el idioma y la parquedad de las traducciones.

Un salmantino de cultura media puede citar, si se le pide que diga si conoce a un escritor portugués, al poeta Pessôa, aunque sólo excepcionalmente estará entre sus lecturas. Será más fácil que mencione con conocimiento de causa, es decir por haber leído alguna de sus obras, a José Saramago, a quien la Universidad de su capital nombra, en el 2000, doctor “honoris causa”, logrando un aforo de doctores y público no frecuente en este tipo de actos académicos en los últimos tiempos. Pero hay que reconocer que Saramago es más bien la excepción que confirma la regla³⁷. Desde 1993 vive en España, en Lanzarote. La concesión del premio Nobel de literatura, en 1998, aumentó su proyección universal. Está traducido al español. Su obra puede ser adquirida en baratas ediciones de bolsillo. La bien respaldada editorial Alfaguara, tras la que se halla el Grupo Santillana de Ediciones, le ha dedicado una “Biblioteca José Saramago”. Aparece con frecuencia en T.V.E hablando en castellano. Se le entrevista en la misma lengua en los grandes periódicos nacionales y goza de gran prestigio en todo el país, que tiende a adoptarlo como cosa propia. He llegado a contactar con lectores, y algún librero local, que desconocían su origen luso. Ningún otro portugués obtiene un reconocimiento similar entre la población charra, por destacada que sea su pluma.

En Salamanca es sorprendentemente poco conocido, por ejemplo, Lobo Antunes, a pesar de sus numerosos galardones en países europeos³⁸, de su reconocimiento internacional, de que su nombre se ha barajado en ocasiones para el Nobel, de que los medios de comunicación españoles no dejan de prestarle atención, y de que, desde hace un lustro, existen traducciones de sus escritos, aunque más contadas y no tan asequibles como las que han contribuido a difundir la obra de Saramago. Una búsqueda en la primavera del año 2000 en las librerías de la capital tormesina mejor abastecidas demandando algún libro suyo fue, para quien esto escribe, tiempo perdido. Un año después, cuando ya la Editorial Siruela había creado la “Biblioteca Lobo Antunes”, las cosas habían cambiado algo y era posible adquirir en las tiendas de la ciudad varias de sus obras, si bien los libreros consultados subrayaban que su venta seguía siendo restringida³⁹.

Si la literatura portuguesa, con la apuntada excepción de Saramago, sigue siendo más bien ignorada por la mayoría de lectores salmantinos⁴⁰, los aficionados a la música lusa tampoco son multitud entre ellos. Por razones no sólo musicales sino también emocionales y políticas, en su momento se escuchó en Salamanca con igual profusión que en el resto del país el himno, con dejes de fado, de la Revolución de los Claveles: “*Grândola, vila morena*”. Pero pocos sabrán identificar a J. Afonso como su autor y empieza a depender de la edad que el recuerdo de su obra permanezca en la memoria. Suele considerarse con miseratativamente que la producción ligera y festivalera del vecino del oeste tiene poco que hacer. La exposición Universal de Lisboa dejó detrás algunos admiradores charros de la música electrónica que se pudo escuchar allí, pero sus potenciales clientelas al otro lado de la frontera se estrellarán con su ine-

xistencia en el mercado local, por falta sin duda de adecuada promoción. En contrapartida, el folklore musical de Portugal, el bellissimo fado, tiene, desde antes y hasta hoy, algunos incondicionales salmantinos y mejor distribución. Amália Rodrigues, en su momento criticada entre los suyos por no vivir en Portugal y por recurrir a un francés para que le compusiera sus temas, es aún el referente por excelencia, y el viajero luso puede sorprenderse de encontrar fácilmente sus discos en las correspondientes tiendas de la capital bañada por el Tormes, junto con los de algunas (no todas) de las a veces denominadas “nietas” de Amália, especialmente los de Mísia, clásica no inmune a las tradiciones europeas, y los de Dulce Pontes. Ha de hacerse notar que el modesto círculo de aficionados charros prefiere ésta música, que tiende a considerar más fiel a los viejos patrones portugueses, a la de Bévinda, residente en París, en la que la influencia de la música contemporánea y específicamente de la francesa es más explícita. Aunque no muchos, compran con todo algunos compactos de ésta fadista. Pese al grupo de fieles dispuestos a escuchar a las ya citadas, cabe señalar que sólo la audiencia concedida desde hace años a *Madredeus* tendrá cierta entidad cuantitativa en Salamanca, donde mucha gente conoce a este grupo. Pero su éxito no es, después de todo, un fenómeno explicable en clave local sino internacional, y afecta a diversos países europeos y a Japón, favorecido por sus giras, su mezcla de lusismo lisboeta y pretensión universalista, su versatilidad y la peculiar voz de Teresa Salgueiro. Los intentos de introducir en el mercado provincial salmantino la producción autónoma del excelente guitarrista de *Madredeus*, Peixoto, han fracasado sin embargo rotundamente.

Si algo caracteriza a Portugal es la conservación deliberada y “explícita” en calles, edificios y monumentos de su memoria histórica. Habrá excursionistas de Salamanca que visitarán ciertos monumentos obligados de las ciudades hasta las que su afición viajera y los dictados de las rutas turísticas les lleven, pero muchos no se enterarán de lo que significan, en algunos casos, incluso tratándose de estudiantes de las Facultades de Letras. Claro que no sólo es culpa suya, pues los programas universitarios locales de la mayor parte de las asignaturas de su carrera se olvidarán de que, en el oeste, entre España y el Atlántico hay algo. Hace muy pocos años que se introdujo en la carrera de Historia de la Universidad de Salamanca una “Historia Comparada de España y Portugal”, optativa por supuesto. El Instituto Universitario de Iberoamérica y Portugal, pese a su nombre, apenas apadrina actividades que tengan que ver con el país vecino⁴¹. El Instituto Cultural Hispano-Luso de Salamanca, de carácter privado, es un nombre sin contenidos.

A juzgar por la oferta informativa de los espacios de la TV⁴² y la prensa locales, la política portuguesa no interesa desde luego en la provincia. No siempre fue así.

Hubo un tiempo en los albores del siglo XX en que los republicanos salmantinos, se miraban en el espejo portugués y soñaban junto con los iberistas lusos del periodo transecular del XIX al XX, promover, ya la Unión Ibérica,

hoy carente de defensores, ya la unión aduanera, que es por fin, gracias a Europa, una realidad en nuestros días.

Otras coyunturas potenciaron la focalización de la atención en el país vecino. A lo largo del tiempo lo vieron algunos salmantinos como refugio en periodos de turbulencias o conflicto.

En el primer franquismo, los habitantes de la mísera frontera lo miraron como espacio de comercio clandestino y contrabando, como un aliviadero del hambre. Fue la industrialización de los 60, aún dejándolos al margen de los polos de desarrollo, la que dio a aquellos que pudieron aprovechar las circunstancias y remontar el umbral de la pobreza, siempre dentro de su atraso relativo, una nueva visión de Portugal como “divertimento”, entremezclada con un ridículo sentimiento de “superioridad”, alimentado por su incapacidad para la autocrítica.

Cuando la dictadura española agonizaba, ni Salamanca ni su Universidad inquieta de “penenes”⁴³ contestatarios y estudiantes de izquierda escaparon a la fascinación de la “Revolución de los Claveles”. La visión de Portugal se agigantaba.

Una vez que España y Portugal se hermanaron en democracias paralelas, y el segundo ya no puede ofrecer a la primera alternativas políticas con igual potencial de seducción que en otros tiempos, los salmantinos parecen haber perdido todo interés por casi todo lo que ocurre al otro lado de la frontera. Sospecho que el 90% no sabrían decir quién es António Guterres. La prensa local, como apuntábamos hace un momento, se ocupa poco de él y del acontecer político del vecino país. No hay que sorprenderse demasiado; después de todo los grandes medios de comunicación nacionales hacen lo propio⁴⁴, tal vez con menos descaro y algunas ineludibles concesiones a los más destacados acontecimientos. Se habla en ellos mucho más de América Latina y singularmente de Brasil, en el que el poderoso Grupo Prisa, editor de *El País*, ha hecho una apuesta fuerte⁴⁵. En este caso, hemos podido enterarnos con todo detalle por dicho periódico hasta de si los curas brasileños seguirán o no repartiendo preservativos mal que le pese a Roma⁴⁶.

El cotejo de la prensa local de Salamanca con la nacional revela, no obstante lo dicho, diferencias. Si periódicos como “*El Adelanto*”, “*Tribuna de Salamanca*” o “*La Gaceta Regional*” han prestado a lo largo del 2000 muy poca atención al acontecer de la democracia portuguesa, no han dejado de hablar de Portugal desde una perspectiva sectorial o al menos tangencial, más a menudo que de América Latina, que para Salamanca carece de la importancia inversora que tiene para las grandes multinacionales con sede en otras partes de España⁴⁷.

Pero ¿qué cuenta de Portugal la prensa local? En el fondo poco. De lo que realmente habla es de los medios de comunicación y transporte que han de conectarla con el vecino, de la necesidad de contar con carreteras y ferrocarriles rápidos o de alta velocidad que conduzcan a sus habitantes con sus mercancías hasta allí. La información que recibe el público lector no es por lo

general de cómo son o dejan de ser los portugueses⁴⁸, sino de lo difícil que es llegar hasta ellos.

Mientras la prensa nacional ignoró, o casi, los acuerdos entre España y Portugal, que el 12 de Febrero de 1999 garantizaron la navegabilidad del Duero entre ambos países y la explotación comercial y turística del muelle fronterizo de Vega-Terrón⁴⁹, la prensa local y las publicaciones de la Instituciones que se implicaron en el proyecto gastaron en describir sus promesas y potencialidades ríos de tinta⁵⁰. No menos entusiasmos impresos y no menos profecías de desarrollo provocaron siempre los enlaces ferroviarios con Portugal. En el pasado, cuando el 8 de diciembre de 1887 se inauguró el ferrocarril Salamanca-Oporto, fue un delirio. En nuestros días, cuando el 6 de Julio de 2000 se supo que el Ave Lisboa-Madrid, que Salamanca reclamaba para sí, pasaría por Extremadura, fue un duelo. La atención periodística prestada al nuevo enlace ferroviario Salamanca-Medina del Campo-Fuentes de Oñoro, anunciada el 18 de Junio de 2000, fue llamativamente grande⁵¹.

Pero aunque, como estamos apuntando, todo este razonable deseo de conexión casi ancestral no venga unido a una percepción suficientemente renovada del mundo portugués, que sigue siendo el “otro” al que se desea acceder, antes que “conocer”, en las últimas décadas y sobre todo a partir de la constitución de la U.E., algo está cambiando.

Gracias a los investigadores e informadores que trabajan seriamente en el análisis de los problemas y en la oferta de alternativas para la recuperación del subdesarrollo de la Raya Centro (la “mirada”, relativamente nueva, de los especialistas es un fenómeno cualitativa y cuantitativamente importante, aunque focalizado y todavía de difusión restringida a círculos de expertos⁵²), ese “otro” puede pasar de ser el “lejano” a convertirse en el “próximo”. Cabe esperar que las instituciones administrativas o políticas concurren a la tarea⁵³, explicando claramente a la provincia que se le va en ello.

En este momento el desarrollo de la Raya empieza a concebirse entre la población rayana como una empresa de cooperación y no como el fruto de dos esfuerzos separados o de la lucha entre dos competidores. En este sentido, y por lo que puede tener de modélico, se comprende el espacio concedido por *Tribuna de Salamanca* y *El Adelanto*, el 6 de Julio de 2000, a una modesta y voluntarista iniciativa local: la de obtener, gracias al apoyo de la demanda vecinal, la construcción de un puente que acabe con la frontera natural y hasta ahora infranqueable del Duero en los Arribes (50 kilómetros sin paso alguno). A tal fin, José Vicente Blasco, de Masueco, trazó todo un plan de mejora conjunta de ambas Arribes, y recordó el derecho de los territorios comunitarios a tener una comunicación terrestre siempre que el territorio lo permita, proponiendo aunar esfuerzos para la elaboración del vino de las Arribes y su comercialización.

La creación de la Plataforma de Unión entre territorios de las Arribes se sitúa, cualquiera que vaya a ser su fortuna, en el camino más correcto para aprovechar las nuevas condiciones de la U.E. para combatir el subdesarrollo:

el de negar la infranqueabilidad de la frontera, el de concebir la Raya Centro de Portugal ya no más como un espacio dividido sino como un espacio de cooperación y el de confiar en la economía asociativa y en la creatividad social.

En la medida que la comprensible preocupación por el definitivo cumplimiento del Plan Director de Infraestructuras de 1993-2007, por el reglamento del Plan Provincial de Carreteras de la Diputación de 1985, o por la suerte de los nuevos proyectos ferroviarios, no implique la identificación de la modernización de las vías de comunicación como un fin, sino con un medio, será posible trascender-sin abandonarlo-este objetivo, irrenunciable pero no suficiente, y, sin sentarse a esperar únicamente a que se resuelvan los reales problemas del transporte, al tiempo que se exige atención de la Administración para ellos, buscar en la iniciativa social y en el mejoramiento y renovación de la producción y del intercambio de bienes y servicios, logrado con el concurso de portugueses y españoles, la vía hacia la supervivencia y expansión provincial y regional.

NOTAS

- ¹ Este trabajo se inscribe en el marco de dos proyectos de investigación en equipo, financiados con fondos públicos: El realizado sobre “El Estado del Bienestar en Castilla-León. Evolución y perspectivas en el marco de la CEE”, entre 1990 y 1993, subvencionado por la Junta de Castilla y León, y el realizado entre 1991 y 1997 sobre “Estado del Bienestar y realidad social en Castilla-León. Análisis de una región fronteriza deprimida”. Programa Nacional de Investigación y Desarrollo I + D, aprobado y financiado por la CYCIT. Ha sido adaptado para su presentación al *II Encontro Internacional: Relações Portugal-Espanha: Uma história paralela, um futuro comum?*, organizado por la Fundación Rei Afonso Henriques y la CEPSE, en Zamora, entre el 7-8 de junio de 2000 y revisado antes de su publicación en 2001.
- ² Tal preocupación hermenéutica recibe un impulso importante de los trabajos de Michel VOVELLE, cuya obra *Ideología y mentalidades* fue traducida al castellano por la editorial Ariel, publicada en Barcelona en 1982, y reeditada en 1985. Diversos encuentros científicos contribuyeron, a lo largo de las dos últimas décadas, a la revalorización de este tipo de análisis. Recordemos en Francia el *Coloquio Paris-Censier*, cuyas actas fueron publicadas en 1986. Varias investigaciones realizadas en la Universidad de Extremadura culminan en el Congreso de 1995. Sus actas, tituladas *Las Edades de la mirada*, fueron publicadas en Cáceres y editadas por la Universidad de Extremadura en 1996 . Especialmente significativos resultan dos números de la Revista *Ayer*. El primero, coordinado por Mario DÍAZ BARRADO, que lleva por título *Imagen e Historia* (*Ayer*. Nº. 24. 1996), se centra en la imagen plástica y sus soportes magneto-ópticos, analizados como condicionantes de la primera. El segundo coordinado por Ismael SAZ, titulado *España, la mirada del otro* (*Ayer*. Nº. 31. 1996), se ocupa de estudiar esta cristalización escrita de la “mirada” que es la historiografía .
- ³ ARCAS CUBERO, F.: “La imagen antes que la fotografía: Grabado, pintura y caricatura en la prensa del siglo XIX”, en DIAZ BARRADO, M. : ob. cit., p. 27.
- ⁴ Idem.
- ⁵ Dada la falta de controles en la frontera, desconocemos el número de portugueses que en los últimos años han podido visitar Salamanca. Las estadísticas dan cuenta únicamente de

los “viajeros”, entendiendo por tales a aquellos que realizan una o más pernoctaciones en la provincia, sin duda muchos menos que los primeros, dada la proximidad de Portugal y la posibilidad de atravesar la frontera en las dos direcciones en un mismo día.

Ateniéndonos al concepto convenido del término, haremos notar que el segundo grupo más importante de viajeros recibido por Salamanca entre 1996 y 1998, detrás de los franceses, es precisamente el de los portugueses, que fueron 13.583 en 1996, 16.133 en 1997 y 15.370 en 1998. En dicho año hubo 22.861 viajeros galos y 12.523 estadounidenses, sobre un total de 97.842 extranjeros y 424.600 españoles. Véase: “Movimiento de viajeros en establecimientos turísticos” según el INE, en *Anuario Estadístico 2000*. Junta de Castilla y León, pp. 364-366.

Como era de esperar el número de inmigrantes extranjeros residentes en Salamanca es incomparablemente menor que el de los visitantes o viajeros, tanto más cuanto que la penetración de inmigrantes, aún siendo un fenómeno en alza (pues, según los datos de la *Subdelegación del Gobierno de Salamanca* para abril de 2001, en los cuatro primeros meses de dicho año suben los permisos de residencia un 25'63% con respecto a diciembre de 2000), su cifra es notoriamente inferior al de otras provincias de España. Dentro del colectivo de residentes extranjeros, que a pesar de crecer, no reúne en abril del 2001 más que a 4.695 personas, los lusos representan, para el cuatrimestre apuntado, el sector cuantitativamente más importante, un 15% del total, seguidos por los mexicanos de lejos, con un 8'14%, y después por los estadounidenses, con un 6'6%.

Si tomamos los datos del *Censo de 31 de mayo de 2001* de la *Delegación del Gobierno de Castilla y León*, de los 6.756 portugueses que residen en la Comunidad en tal fecha, corresponden a Salamanca 721, un número modesto si lo comparamos con los 3.453 de León (que concentra la cuarta parte de los residentes extranjeros de Castilla-León), o los 1.030 de Burgos, pero superior al de las restantes provincias castellano-leonesas. En la Comunidad Autónoma los portugueses constituyen el primer grupo de residentes a mucha distancia de todos los demás. (El grupo siguiente es el constituido por los 3.338 marroquíes).

- 6 Datos de la *Secretaría de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca*. Curso 2000-2001.
- 7 Por la materia tratada, muy fragmentaria, en ningún caso proporcionará el Doctorado de Filología Moderna a sus matriculados la posibilidad de obtener una visión general de la cultura portuguesa contemporánea. Véase “Programa de Doctorado 010870. Plan 324”. *Guía de Tercer Ciclo de Doctorado. 2001-2002*. Salamanca, Ed. Universidad, 2001. pp. 362-366.
- 8 Como recordaba recientemente SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. : “Las corrientes teóricas más recientes en Geografía Económica han llamado la atención sobre un hecho aparentemente paradójico. En un mundo cada vez más intercomunicado y con menores restricciones al desplazamiento de las mercancías y de los factores de producción, los territorios perseveran en sus especializaciones productivas debido, se argumenta, a la imposibilidad de desplazar el recurso o activo económico al que se concede más importancia en la actualidad: el conocimiento local, original e intransferible, acumulado históricamente gracias a los procesos de aprendizaje permanente que nacen de la interacción complementaria entre los agentes socioeconómicos y entre éstos y su entorno geográfico directo”. Véase del autor citado: “Recursos humanos y transformaciones económicas de la provincia de Salamanca a finales del siglo XIX ” en *Salamanca 2000. Revisión de un siglo y perspectivas de futuro*. Monográfico de *Salamanca. Revista de Estudios*. Nº. 45, 2000, p. 162 .
- 9 Tal es la valoración global ajustada, aunque en el caso de la Comunidad Autónoma de Castilla y León la voluntad de precisión aconseja hablar de desarrollos económicos desiguales . “ Dualidad , polarización y atonía son los tres términos que mejor parecen cuadrarle ” volvía a recordar recientemente Cristina GARCIA NICOLÁS (*Bolsas de pobreza*

rurales en un área desfavorecida de la Unión Europea. Tesis de Doctorado inédita, leída en la Universidad de Salamanca, 2000, p. 73) siguiendo el trabajo, seis años anterior, de HERRERO PRIETO, L. C.: “Desarrollo económico municipal: ejes de desarrollo y áreas deprimidas” en *Papeles de Economía Española*. Nº. 14, 1994, p. 498.

No faltarán algunos balances más optimistas, pero deben ser matizados por una contemplación de los indicadores en términos relativos.

El 2001 protestaba con voluntarismo Oscar Campillo (“El reloj europeo nunca se para” en *Economía 2000. Economía de Castilla y León. Los retos del siglo*. Anuario económico de *El Mundo*, 2001, p. 3) : “No es cierto, como puede parecer a la vista de que siguen siendo sueños los sueños de entonces, que Castilla y León se haya quedado quieta. Lejos de ello, La Comunidad ha logrado avances espectaculares en terrenos como la renta *per capita*, el déficit público, el comercio exterior, o, en menor medida, el paro, en los que había perdido completamente de vista a sus colegas españolas y europeas, y su economía ha crecido en los últimos años a un ritmo muy superior al de la U.E., aunque en menor medida que la media española, pero (se ve obligado a matizar el articulista) también es verdad que la pérdida sangrante de población tiene mucho que ver con la mejora de determinados índices económicos y que la brecha que nos separa de las comunidades más ricas no se ha reducido... Felices con las multimillonarias transferencias de Europa, acaso nos pueda ocurrir como a la cigarra cuando llegue el invierno.”

(La cursiva es mía)

- 10 Aunque ha habido polémicas acerca del acierto o eficacia en el empleo de los fondos europeos en Castilla- León y se ha subrayado que no han dejado de tener algunas contrapartidas perniciosas (creación de dependencia de las subvenciones singularmente), es general el reconocimiento de su positivo impacto en la economía regional. Tales son las conclusiones que se desprenden de estudios como los que a continuación se citan: LÓPEZ TRIGAL, L.: “La frontera hispano-portuguesa: Su caracterización diferencial y problemática territorial ” en *La cooperación de Castilla y León con Portugal. Relaciones transfronterizas*. Valladolid. Ed. Cortes de Castilla y León, 1995, pp. 15-38. ; CABERO DIÉGUEZ, V. (Coord.): *Salamanca en el umbral del siglo XXI en el marco de la Unión Europea. Estudios y debates para el desarrollo de la provincia de Salamanca*. Salamanca. Grupo Parlamentario de los Socialistas Europeos. 1998; MARTÍN JIMÉNEZ, M^a. I.: “La incidencia de las iniciativas comunitarias y de los fondos europeos en el desarrollo rural de la provincia de Salamanca ” . *Polígonos. Revista de Geografía*. Nº. 8, 1998, pp. 53-86; PLAZA GUTIÉRREZ, J. I.: “ Salamanca, “tierra de frontera”: balance y perspectivas futuras de evolución y transformación en las comarcas “Rayanas”. En *Salamanca 2000....* Rev. Cit. Pág. 222. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ J. L.: ob.cit., p. 172.
- 11 VALDEÓN, J. : *Aproximación histórica a Castilla y León*. Valladolid. Ámbito. 1984 . Págs. 107 y 108 y GARCÍA SANZ, A. y SANZ FERNÁNDEZ, J. : *Iniciación a la Historia de Castilla y León*. Burgos. Colegio de Licenciados, 1980.
- 12 El título del Vol. X de la Historia de Castilla y León publicada por Ámbito en Valladolid en 1986 : “*Tiempo de reto y esperanza*”, sugiere un optimismo sobre su impacto local un tanto matizado por los contenidos de la obra. Esta recuperación no es extrapolable al área rural de la provincia de Salamanca, que, excluida de la política de promoción y desarrollo, respondió mal al desafío de los cambios del entorno, perdiendo población y empleo. Su crisis se acentuó entre 1977 y 1984.
Véase MAYA FRADES, V. : “Pasado y presente del medio rural en la provincia de Salamanca” en *Salamanca 2000...Revista*. cit. p. 112.
- 13 Siguiendo el estudio realizado por el equipo Edís para Foessa en 1994 el *Anuario de Castilla y León* de 1995 decía que la pobreza extrema alcanzaba entonces a 33.370 personas y 6.700 familias mientras que 148.000 personas, el 42’36% de la población, se sitúan por debajo del listón o umbral de pobreza de la U.E.
(*Anuario de Castilla y León*. Valladolid, Ámbito, 1995, p. 108).

- 14 La tasa de envejecimiento de Salamanca en 1998 se situaba 22'1 puntos por encima del resto de Castilla y León, 6 más que la de Valladolid y cerca de 5 puntos por encima de la española. Además, en términos relativos, el grupo de personas que sobrepasaba los 65 años era el que estaba aumentando más. Véase GARCÍA ZARZA, E. : "Recursos humanos y transformaciones económicas en la provincia de Salamanca" en *Salamanca 2000...* Revista cit. pp. 141 a 147.
- Estas cifras resultan tanto más llamativas si tenemos en cuenta que Castilla y León es la Comunidad con un alto porcentaje de ancianos y el mayor porcentaje de jubilados de España. En febrero de 2001, según el *Anuario Social de España*, editado por la Fundación La Caixa, el 21% de los castellano-leoneses tenía más de 65 años.
- El elevado número de ancianos y la baja tasa de natalidad de Salamanca explican el crecimiento vegetativo negativo de su población. En 1998 el número de habitantes de la provincia era de 353.077 (*Anuario Estadístico de Castilla y León*, publicado en 2000. Junta de Castilla y León. Pág. 23). Según los datos del *Instituto Nacional de Estadística*, entre 1998 y 1999 su población se redujo en 1.089 personas; entre 1999 y 2000 perdió 1.394; entre el 2000 y 2001 el decrecimiento fue de 1.169.
- 15 MAYA FRADES, V.: ob. cit., p. 120.
- Si a los jubilados por su edad sumamos los prejubilados voluntariamente y los afectados por incapacidad permanente, la cifra de la población definitivamente retirada del mercado laboral resultará aún mayor que la de los ancianos. En efecto, de acuerdo con los datos del *Instituto Nacional de la Seguridad Social*, en 1998 cobrarían pensiones contributivas por jubilación 45.257 salmantinos; en 1999 45.260; en 2000 45.604. A estos receptores de pensiones de la seguridad social hay que añadir los que las percibían, también de ella, por incapacidad : en 1998 4.096; en 1999 4007. A dichas cifras hay que sumar las de los jubilados o inválidos de la provincia que sobreviven gracias a subsidios y pensiones no contributivas o asistenciales, por carecer de cobertura de la seguridad social. Véanse las cifras en la nota siguiente.
- 16 En 1998 cobraban pensiones no contributivas por jubilación 2.985 salmantinos, y por invalidez 1.690. Las recibían del FAS (Fondo de Asistencia Social para ancianos y enfermos) 847 personas. 2.644 se beneficiaban de los subsidios de la LISMI (Ley de Inserción Social de Minusválidos). En 1999 las cifras eran : 3.160 jubilados con pensiones no contributivas y 1.743 inválidos en igual situación; 722 asistidos del FAS; 2.321 subsidiados de acuerdo con la LISMI. Estos últimos datos proceden de la *Sección de Prestaciones de la Gerencia Territorial de Asuntos Sociales de Salamanca, de la Junta de Castilla y León*.
- 17 Según el *Anuario Estadístico* cit. (p. 71), en 1997 la media anual de parados, de acuerdo con las "estadísticas de empleo" del INEM y "paro registrado y colocaciones"(con cifras siempre discutidas en cuanto a fiabilidad) fue de 20.484; en 1998 de 18.799. En 1999 de 17.021.
- 18 "Entre 1995 y 1997 se perdieron 31.310 puestos de trabajo (el 21% del monto inicial) mientras España incrementaba su población ocupada en un 19% ", según SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L.: ob. cit., p. 174.
- Aunque en los últimos años las cifras totales de parados vayan bajando lentamente, la dificultad para encontrar empleo lleva a muchos salmantinos a abandonar su provincia y genera una comprensible ansiedad colectiva. Esto explica que los datos sobre empleo o paro reciban en la prensa local una atención hipertrofiada.
- A punto de procederse a la definitiva impresión de éste artículo, hemos de señalar una nueva disminución del índice provincial de parados, recibida con euforia por los medios de comunicación.
- Cuando, en mayo de 2001, bajó en 405 personas el número de los desempleados registrados en el INEM, situándose su número en 15.854, fue "noticia": Véase "El paro registrado en mayo es el más bajo desde 1981" con el subtítulo: "El número de desempleados se

redujo en Salamanca en 405 debido al buen comportamiento de la construcción” en *Tribuna de Salamanca*. 5 de junio de 2001.

En junio de 2001, el número de salmantinos sin empleo registrado por el INEM disminuyó en 767 personas más y el índice provincial se situó en 15.087 parados. “Para encontrar una cifra tan baja – se congratulaba *La Gaceta Regional de Salamanca* – hay que remontarse al mes de julio de 1983”. (Véase la primera plana del citado periódico: “el paro disminuye en 767 personas y bate un record que data de 1983” Jueves. 5 de julio de 2001).

19 Con 14.572 puestos de trabajo, según SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L.: ob. cit., p. 175.

20 Exactamente el 58’8% en 1997, generando el 57’3% del PIB. El sector proporcionaba 74.859 empleos. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L.: ob. cit., p. 175.

21 Un 44% de la población total en 1992 y un 35% en 1997.

22 La industria generaba, a la altura de 1997, 13.722 empleos, a los que había que añadir los 13.164 del sector de la construcción. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L.: ob. cit., p. 175.

Según un *Informe sobre la creación de empresas* dado a conocer por El Consejo Superior de las Cámaras de Comercio de España en junio del 2001, la provincia de Salamanca se situó en cuarto lugar en el ranking de las que pierden un volumen mayor de tejido industrial entre 1996 y 2000. Sólo Ávila, Huesca y Castellón ha experimentado retrocesos superiores en el mismo periodo. El incremento experimentado por la construcción, no contrapesa suficientemente el descenso global generado en la industria.

Dado que en la construcción la oferta sobrepasa a la demanda, es previsible que su espectacular dinamismo tropiece en algún momento con sus límites. En las “Jornadas por el desarrollo del empleo estable y con derechos” organizadas en Salamanca entre el 18 y 19 de junio de 2001, la Federación de Construcción del sindicato UGT, advertía con inquietud sobre la existencia de signos de desaceleración del mencionado sector, en un momento en que la Junta de Castilla y León planeaba traer trabajadores de los países del Este para incrementar la oferta de mano de obra disponible para el mismo. (Véase: “La Junta planea traer trabajadores de los países del Este para la construcción” en *La Gaceta Regional*. 19 de junio del 2001, p. 19)

Industria y servicios han recibido algunos golpes recientes, como el cierre de la molturación de remolacha en la Planta Azucarera, (manteniendo únicamente actividades de envasado, almacenaje y distribución), anunciado el 19 de marzo de 2001 por Ebro Puleva, que afectará directamente a sus 250 trabajadores y, en medida no fácil de precisar, a los 1.500 agricultores que viven del cultivo de la remolacha.

Un segundo golpe se produce cuando, a comienzos de mayo de 2001, el empresario Hidalgo, Presidente del grupo Globalia, y principal accionista de Halcón Viajes S.A., con oficinas en toda España, aunque con sede social en Salamanca, dolido por la pérdida de la concesión de explotación del Casino, otorgada a la empresa gallega Comar, y alegando sentirse maltratado por el poder regional y local y traicionado por el alcalde, anunciaba que trasladaría su residencia fuera de Salamanca y abandonaría diversas inversiones y negocios en la provincia. La noticia mereció una primera plana de *El Adelanto*, su inclusión en la sección “Tema del día” y espectaculares titulares, el 10 de mayo de 2001, así como múltiples páginas, durante unos días en toda la prensa local. No era para menos. Halcón Viajes es la primera empresa de Salamanca por volumen de facturación, a años luz de las demás. Según los datos publicados en el *Boletín Oficial del Registro Mercantil* de 1998 (BORME) empleaba en dicho año a 1.582 personas y facturaba ventas por valor de 83.061 millones de pesetas, con unos resultados de 1.100 millones de pesetas. La empresa salmantina que le seguía en el ranking, Medicamenta S.A., vendía 15.433 millones de pesetas, obtenía 50 millones en resultados y empleaba a 66 personas.

23 Según el *Informe sobre creación de empresas* del Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España, de 2001, el 57’8% de los empresarios de la provincia son autónomos y carecen de asalariados. El fenómeno afecta al 42’9 de las empresas industriales, aunque

no alcance las dimensiones detectables en el sector servicios, en el que se hayan en tal situación el 62'4 % de las empresas.

- 24 Ob. cit., p.78.
- 25 Los datos facilitados por *Tasaciones Inmobiliarias* sobre el primer trimestre del 2001, ponían de relieve la carestía de los pisos y no sólo de los nuevos. Los precios de los de segunda mano suben también, arrastrados por una demanda que huye de la desmesura de los de reciente construcción. Salamanca, se sitúa al iniciarse el siglo XXI entre las seis capitales españolas donde dicho tipo de vivienda es más cara. El coste de los pisos usados ha subido un 16% entre marzo del 2000 y marzo del 2001 en la capital, colocándose en 187.400 ptas. de media (muy por debajo de los precios reales en buena parte de la ciudad, no digamos de los de la zona centro) y superando así los precios tanto nacionales como regionales. En lo que concierne al resto de la provincia, la subida de la vivienda de segunda mano es del 12%, poniéndose el metro cuadrado de la misma en 87.100 ptas. de media, cuatro puntos más que la media regional, aunque similar a la nacional. Véase *Tribuna de Salamanca*. 26 de abril de 2001, p. 7.
- 26 Los datos proporcionados por el Departamento de Aduanas e Impuestos de la Agencia Estatal de Administración Tributaria son provisionales. Véase *Anuario Estadístico 2000*. Junta de Castilla y León. Pág. 252. La parte de león se la lleva Valladolid con el 51% de las exportaciones y el 47% de las importaciones. Burgos y Palencia, por este orden, se sitúan también en este campo a notoria distancia de Salamanca.
- 27 Según la Agencia Estatal de Administración Tributaria, por 29.388.000.000 de ptas.
- 28 Una sola operación por valor de 5.209.000.000 de ptas.
- 29 41 operaciones por valor de 1.963.000.000 de ptas.
- 30 103 operaciones por valor de 1.433.000.000 de ptas.
- 31 Por el valor de las exportaciones, siguen a los medicamentos en el ranking los neumáticos (1.274.000.000 de ptas.), el papel (1.128.000.000 de ptas.), legumbres y hortalizas preparadas y conservadas (580.000.000 de ptas.), muebles y sus partes (476.000.000 de ptas.), leche y nata concentradas, azucaradas o edulcoradas (285.000.000 de ptas.), tejidos de lana o pelo fino peinados (165.000.000 de ptas.), etc. Véase *Anuario Estadístico* cit. p. 275.
- 32 Los datos que siguen , correspondientes a 1999, han sido obtenidos del ICEX.
- 33 *Anuario Estadístico* cit. pp. 281 y 285.
- 34 “No acabo de comprender –decía en 1914- a esos veraneantes españoles que vienen (se refiere a Espinho, donde él está a la sazón de veraneo) a prolongar sus tertulias de miserucas de campanario. A no querer enterarse de lo que les rodea y a volverse a España repitiendo a cuenta de Portugal y de los portugueses las tonterías de rigor”. La cita puede verse recogida en GARCÍA MOREJÓN, J.: *Unamuno y Portugal*. Madrid. Ed. Cultura Hispánica.1964. Pág. 76. Este tipo de lamentaciones se repiten en otros muchos textos del entonces catedrático de Salamanca. Véase: MARCOS DE DIOS, A.: “Textos (y algunas notas) del iberismo unamuniano” en “Salamanca y su provincia en Miguel de Unamuno”, n.º. monográfico de *Salamanca . Revista de Estudios*. N.º 41, 1998, pp. 213 a 226.
- 35 NAVALÓN, A. : “Desde la Raya” en *Tribuna de Salamanca*. Jueves, 6 de Julio de 2000, p. 3. La cursiva es mía.
- 36 Aunque Jorge Rocha de Matos, Presidente desde 1981 de la Asociación Industrial Portuguesa (AIP), declarase en mayo de 2000 que el mercado ibérico estaba aún lejos de ser una realidad, pues la relación entre las empresas de los dos países era demasiado reciente como para hablar de un mercado conjunto (véase El mercado ibérico está aún lejos de ser una realidad” en la sección “Empresas”. *Expansión*. 31 de mayo de 2000, p. 10), según los datos del INE portugués España se había convertido en los dos primeros meses del 2000 en el principal mercado de las exportaciones lusas, que crecieron en tal periodo un 44'5%, superando a Alemania, durante 25 años su principal comprador. No obstante España continuaba siendo también su principal suministrador y doblando sus compras con

sus ventas. Tal desequilibrio, contemplado con preocupación por los portugueses, viene aumentando desde la entrada de ambos países en la CEE, en 1986 (Véase: “España se convierte en el principal socio comercial luso” en la sección “Empresas”. *Expansión*. 31 de mayo de 2000, p. 11).

- 37 En el momento de proceder a la revisión de este trabajo para su publicación, realicé la experiencia de acudir a la Feria del Libro de Salamanca, en mayo de 2001, a donde obviamente los empresarios del ramo llevan lo que suponen que tendrá buena acogida. Todas las librerías locales de alguna entidad tenían en la misma sus respectivos *stands*. Recorriéndolos uno por uno, pregunté a quienes los atendían si disponían de libros sobre autores portugueses. Casi todos me mostraron numerosos títulos de Saramago, observando que sólo de él me podían ofrecer lo demandado y que se estaba vendiendo muy bien. Alguno hubo que me ofreció la obra, ampliamente representada en los expositores, del también leído Paulo Coelho (que dispone en Planeta de su correspondiente “Biblioteca” propia), ignorando su condición de brasileño o considerando que la misma, supongo que por eso de la lengua, era intercambiable al efecto con la de los nacidos en el país vecino. No faltó quien, para mi sorpresa, me respondió significativamente que lamentaba no poder proporcionarme libros de ningún autor luso, cuando bien a la vista tenía una variada muestra de los del Nobel. Fue preciso darle su nombre para que, rápidamente, los pusiera a mi disposición.

En mayo de 2001, *El Adelanto* anunciaba con grandes titulares, dándole significativamente prioridad visual sobre otras propuestas producidas al mismo tiempo, la de la candidatura de Saramago para presidir la edición de la Feria del Libro local del 2002, año en que los organizadores pretenden convocar, para que acudan a Salamanca, a escritores acordes con su nominación como capital europea de la cultura. “Ya trajimos a Saramago cuando no contaba con la fama actual (recordaba el periodista que había dicho Francisco Bringas) y estaría muy bien que volviera”. Véase: “Saramago, candidato a presidir la edición 2002 de la Feria del Libro” en *El Adelanto*, 14 de mayo de 2001, p. 9.

- 38 Premio France Culture 1966; Premio Francés al mejor libro extranjero; Grande Premio de Romance e Novela 1999; Premio Austríaco de Literatura Europea en 2000.

- 39 Desde 1995 Ediciones Siruela publica su obra en español. En el 2001 inauguró la “Biblioteca Lobo Antunes”.

Al margen de las dificultades que su cuidado y peculiar estilo pueda entrañar para la difusión de la obra del escritor citado entre el gran público, los ejemplares que componen la Biblioteca mencionada, formato bolsillo “de lujo”, por decirlo de algún modo, se venden a un precio medio, disuasorio para quienes tienden a limitar sus compras a los libros de bolsillo “clásicos”, más baratos.

- 40 Ello incluye, además de a Lobo Antunes, a otros autores portugueses también traducidos al español y tan estimables como Almeida Faria, Vergílio Ferreira, Cardoso Pires, Lúcia Jorge y etc.

- 41 No digamos nada de los de la enseñanza secundaria.

- 42 Existen en Salamanca varios canales de TV local: TV Salamanca, Canal 4 Salamanca e Iris TV. A ellos habrán de añadirse, en la provincia: Telebéjar, C. Béjar y Comarca y T. Ciudad Rodrigo. Ninguno de ellos es proclive a introducir noticias sobre el Centro de Portugal o sobre éste en su conjunto, ni emite programas específicos destinados a promover el mejor conocimiento del vecino luso o a estimular la cooperación con él, lo que, después de todo, sería prestar un servicio a la cultura local, a la buena convivencia y a la economía provincial.

A través de la ya extensa red de cables de fibra óptica de la sociedad anónima RETECAL, bien implantada Operadora de telecomunicaciones de Castilla y León, con un número interesante de usuarios salmantinos, pueden, los que dispongan de la TV por cable, de pago, acceder, desde el 1 de abril de 1998, al canal ibérico, de carácter temático, *Vivir, Vivir*. S.

L., autotitulado “Canal de la calidad de vida”, con una producción propia sobre España y Portugal y doce horas de emisión en castellano con subtítulos en portugués o doble audio para Portugal. Su programación pretende estar destinada a enseñar a “vivir mejor” a lusos e hispanos, pero parece implícitamente orientada (gracias al recurso lingüístico al bilingüismo y a la información sobre la vida cotidiana y la producción cultural de los dos países) al acercamiento de ambas sociedades y a su común integración europea. El lastre de un enfoque en exceso primario y una pretensión demasiado explícitamente pedagógica y dirigista, mermadora de audiencias, difícilmente podrá contribuir a extenderlas o a ejercer sobre ellas la influencia que pretende. Tampoco enseñará al salmantino lo que, como tal, puede y debe dar y buscar en el vecino rayano, pues el fin del canal nunca ha sido, obviamente, servir a intereses específicos de tal género.

43 Término con que, como es sabido, se conocía familiarmente al insatisfecho profesorado no numerario de la Universidad española.

44 Para constatar esta afirmación bastaría coleccionar las páginas que un periódico de tan elevado nivel informativo internacional como *El País* dedicó en los seis primeros meses del presente año 2000 a Portugal.

45 El 12 de mayo de 2001 *El País* anunciaba que el Grupo había entrado en el ranking *Financial Times* de las primeras quinientas empresas europeas por capitalización bursátil. Por áreas de negocio aquella en que más había aumentado su facturación (un 41% durante el primer trimestre de dicho año), fue en la venta de libros y derechos, debido a la compra del 100% de la Editora Moderna en Brasil.

En el momento de revisar para su impresión este artículo, junio de 2001, el precio a pagar por la suspensión de pagos de Aerolíneas Argentinas y las repercusiones de la crisis económica de dicho país en los intereses españoles de forma inmediata o mediada, a través de su posible impacto en zonas de inversión española, como la brasileña, explican una inusual atención de la prensa nacional y también de la local hacia Argentina.

46 Media página en *El País* del 3 de julio de 2000.

47 Aunque llegue a pasar largos periodos de tiempo sin acordarse para nada de América Latina, la prensa local, puede, según las circunstancias, prestar de tiempo en tiempo atención a lo que está pasando allí. Así ocurrió cuando el PRI fue derrotado en México. Ciertamente que era ésta una noticia excepcionalmente llamativa y, también, que hacia aquel país se canalizó una pequeña parte de la reciente exportación salmantina, un pellizco de cincuenta y un millones en 1999, según el ICEX, generosamente recompensado, en términos relativos, con compras de la provincia española por valor de doscientos cuarenta y nueve millones de ptas. Pero los intereses provinciales no bastarán siempre para explicar la discontinua pero ocasionalmente puntual información política sobre algunos países latinoamericanos. Con la mayoría de aquellos apenas mantiene Salamanca intercambios: El interés comercial de Argentina es para ella modestísimo: Veintinueve millones de ptas. generaron las exportaciones dirigidas a tal país en 1999. La República Dominicana compró apenas por valor de quince millones de ptas.

Los lazos con Latinoamérica se deben sobre todo a la Universidad de la capital charra, que ha procurado reforzarlos en los últimos años. Pero esto no suscita el interés de los medios de comunicación.

48 El domingo 22 de abril de 2001, el periódico *El Adelanto* ofreció a su clientela, como suplemento dominical, un número especial de 102 páginas, destinado exclusivamente a informar sobre Portugal, con portada dedicada a la actriz y directora de cine M.^a de Medeiros, “la vecina de al lado”. Prescindiendo de referencias económicas o de política actual, incluía dicho dominical, a guisa de pórtico, dos reportajes de sabor histórico sobre “La frontera entre el Douro y el Duero” que obviaban su realidad actual, hacía después incursiones en la literatura lusa (Saramago abría el número, pero, con amplitud mayor, se dejaba hablar a Lobo Antunes, calificado como “la fiera de las letras lusas” y “la alquimia

del verbo”) y añadía a las noticias literarias otras sobre música, tauromaquia, arte, diseño, gastronomía, diversas cristalizaciones de la memoria mítica de la Revolución de los Claveles, y la advertencia de su plasmación cinematográfica en “Capitanes de abril”, entonces de inminente proyección en España. No faltaban noticias sobre la oferta artística de Oporto, ciudad europea de la cultura 2001 y la turística y artística de Lisboa, los paisajes y las iniciativas de cooperación ecológica hispano-portuguesas, las más tentadores opciones de alojamiento etc.

El dominical, cuidado y de claro aliento lusófilo, a caballo entre la guía turística y la revista cultural, con un cierto resabor nostálgico (“el mundo que se va” más que el que viene), respondía en parte, sin aportar demasiadas novedades, al imaginario español sobre el país vecino, emergente en textos y epígrafes tan significativos como: “¿Quién no sueña con ir a Portugal a por café, toallas, algo de estaño o una bonita loza?” (Véase: *El Periódico. Número especial. Portugal. B Y N. Dominical*. 22 Abril, 2001, p. 22).

Resultaba, con todo, en Salamanca un hecho excepcional que la prensa local anexase un suplemento de éste estilo. Al leerlo, el comprador de *El Adelanto*, podría sentirse sorprendido tanto por el mero hecho de que se le proporcionase información sobre la realidad portuguesa, incluso si la banalizaba un tanto, cuanto por qué, dedicándose una decena de páginas a la Raya, se omitiese precisamente toda referencia a la zona Centro, al propio territorio de frontera, mientras la norte y la extremeña disponían de amplio espacio.

Todo se explica si tenemos en cuenta que nada tiene que ver *El Adelanto* o los periodistas charros con esta iniciativa editorial, sino únicamente con su distribución, independiente de los contenidos del suplemento, decididos fuera de la provincia. Ocurre simplemente que, careciendo *El Adelanto* de dominicales propios, toma, sean éstos los que fueren, los producidos para el diario catalán *El Periódico*, también del “Grupo Z”, el cual, curiosamente, encarga su elaboración al madrileño ABC. Si la “mirada” o el imaginario salmantino sobre Portugal difiriera en algo del español, buscarlos aquí sería en vano.

- 49 El muelle ha sido en Salamanca depositario de un sueño secular de prosperidades sin cuento, o, mejor dicho, del “cuento de la lechera”, al menos por el momento. Para rentabilizar el transporte comercial desde Vega Terrón hasta Oporto es precisa una fuerte inversión. En prensa este artículo, el 6 de junio del 2001, *La Gaceta Regional de Salamanca* daba la noticia de que el Presidente de la Diputación de Salamanca, Manuel Sánchez Velasco, había pedido a los Presidentes de Castilla y León y de la Región Norte de Portugal, Juan Vicente Herrera y Luis Braga da Cruz, respectivamente, respaldo para el proyecto de la navegabilidad del Duero. Estimaba que, a tal fin, serían necesarios 10.000.000.000 de pesetas.

- 50 Véase, por ejemplo, *La Gaceta Regional* del 12 de Febrero de 2000 y *Tribuna de Salamanca* del mismo día.

- 51 Después de presentado este artículo, ha originado el esperable revuelo en Salamanca, y un atento seguimiento en el tiempo por la prensa local la divulgación del debate iniciado en mayo de 2001 en el parlamento luso sobre la futura red ferroviaria de alta velocidad (RAVE) que ha de unir Portugal y España, aunque su desenlace depende de los dos Gobiernos y no se conocerá hasta fin de año. El surgimiento de propuestas para cambiar el primer proyecto de una red en forma de T, que uniría Madrid con Oporto y Lisboa desde el centro de Portugal, por otra, de doble extensión y coste, más ambiciosa, la cual comunicaría al país luso con su vecino a través de 4 puntos fronterizos: Vigo, Salamanca, Badajoz y Huelva, suscitó reacciones encontradas. Para Salamanca ello entrañaría la construcción de una prometedora línea de alta velocidad entre Madrid, Salamanca y Oporto (véase la tensión expectante que trasciende de titulares como los que siguen: “El gobierno portugués mantiene el suspense en torno al futuro trazado del TAV por Salamanca” en *Tribuna de Salamanca*, 6 de junio de 2001, pág. 7, y “El TAV Oporto - Salamanca sigue siendo una incógnita”, primera plana de *La Gaceta Regional de Salamanca* del día 6 de junio de 2001,

cuando la Ministra de Planeamiento de Portugal, Elisa Ferreira, se negó a aclarar si el ejecutivo portugués apuesta por esta conexión, con motivo de la reunión en Oporto del I Plenario de la Comunidad de Trabajo de Castilla- León y Norte de Portugal). Para Oporto el triunfo de los últimos proyectos significaría la demora de la conexión con Madrid, a realizar en una segunda fase del proyecto, en el 2009, lo que los sectores políticos locales, defensores del trazado en forma de T, consideran pernicioso por la ventaja temporal que ello podría dar a Lisboa .

Esta vez la noticia fue seguida por la prensa nacional española con alguna atención (véase *El Mundo*. 13 de Mayo de 2001, p. 36), dadas sus implicaciones económicas para España (obligada a corresponder con la construcción de nuevos tramos) y las presumibles dificultades de encontrar apoyo financiero europeo suficiente para el segundo proyecto.

- 52 No hace mucho Juan Ignacio PLAZA GUTIÉRREZ subrayaba : “La preocupación, intelectual y científica, por los espacios rayanos con Portugal es relativamente reciente. Tal y como recuerda la síntesis que sobre estos temas han realizado algunos autores (CABERO, A.; CAMPESINO, A. y LÓPEZ TRIGAL, L.: “El conocimiento de las franjas fronterizas. Aportación de los geógrafos españoles”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, N°. 21-22, pp. 93-106.) éstos territorios fronterizos no merecieron apenas atención alguna hasta la década de los años 70”. Pero, a partir de entonces, se despliegan toda una serie de trabajos de investigación de geógrafos, economistas y, en menor medida, de historiadores y tienen lugar reuniones científicas, congresos, foros, debates, iniciativas y propuestas institucionales diversas, que hoy permiten afirmar un conocimiento riguroso de la realidad y problemática de la Raya de Portugal. Muchos de estos expertos son salmantinos o residen en Salamanca.

Véase la información bibliográfica, muy completa, en la relación ofrecida por el autor citado en : “Salamanca, “ tierra de frontera”... ob. cit.: pp. 222 a 226, en la que se recogen las aportaciones de BARRENECHEA, PINTADO, CABO ALONSO, CABERO DIÉGUEZ, LÓPEZ TRIGAL, LLORENTE PINTO, SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, DE LOS RÍOS RODICIO, OGANDO CANABAL, PRADA MORAGA, MELLA, HEREDERO, SÁNCHEZ LÓPEZ, SANTOS, PELLEGRIN, etc.

- 53 En prensa ese artículo, el 15 de junio de 2001, se celebró en la ciudad de Oporto el primer plenario de la reciente Comunidad de Trabajo formada por los principales representantes de Castilla-León y la Región Norte de Portugal, incluidos los de Salamanca. El Presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, destacó, durante el acto de apertura, la conveniencia de crear estructuras y estrategias conjuntas de cooperación y desarrollo entre castellano leoneses y portugueses, presentando un Plan conjunto al respecto. Nótese que es el primero. En la misma reunión, el Presidente de la Cámara de Comercio de Salamanca apostilló que, siendo las regiones implicadas Objetivo I de la U.E., era necesario que elaboraran proyectos comunes “para que ninguna de las dos acabe poniéndole la zancadilla a la otra”. Destacó el interés que en ello se le iba a sus representados, puesto que los portugueses, dijo, son “unos de los principales clientes de Salamanca”. (Véase *Tribuna de Salamanca*. 6 de junio de 2001, p. 7 y *La Gaceta Regional de Salamanca* del mismo día, p. 7) Pudo, con mayor exactitud y generosidad, reconocer que “son el principal cliente”. Más interesantes que los discursos, parecen algunas iniciativas, que el tiempo dirá qué dan de sí: La Diputación charra firmó un Convenio para acceder a los fondos Interreg III con varios municipios lusos del Duero Superior. El Ayuntamiento de Salamanca ha tomado el mismo camino, uniéndose a igual fin con Guarda y Vila Real. Se espera la presentación de proyectos conjuntos sobre infraestructuras, transporte, deportes, turismo y calidad de vida.